

Marcela Serrano: "Lo que pasa con la cultura es una gran pena y quise escribir sobre ello"

● Su tercera novela, "Antigua Vida Mía", lanzada anoche, pone a sus protagonistas, Violeta y Josefina, como paradigmas de dos estilos, de dos formas de vivir, una "perdedora" y otra "ganadora" dentro de un esquema que la escritora resiste: un Chile donde la modernidad económica no guarda relación con el atraso cultural.



Su casa, cercana a la Plaza Suñu, tiene dos pisos y también dos tímbricos: uno comunica con el ministro de Mideplan, Luis Maira, su marido, y el otro con ella, Marcela Serrano, la escritora. Muchos de los objetos de sus libros también viven en este hogar. Una estufa Bosca, una galería iluminada, tapices mexicanos, artesanías guatemaltecas. Objetos que son parte de "Antigua Vida Mía", su tercera novela, lanzada anoche en el Centro de Arte Popular Violeta Parra. No es casual que también se llame Violeta la protagonista de su libro. Ambas Violetas proceden, al fin, de un linaje de mujeres creativas que buscan poner orden y belleza en un mundo que perciben caótico.

—¿Cómo nace este personaje?

—Nace de mis ganas de que hubiera muchas Violetas en el mundo. Una Violeta que dentro mío me salvara. La otra protagonista es Josefina, cantante chilena que triunfa en el ex-

tranjero. Ambas viven dos modelos de vida contrapuestos. Aunque Josefina tiene un perfil de mujer exitosa, las simpatías de la escritora están con Violeta.

—Josefa y Violeta hablan de la externalidad del éxito. Es algo que veía yo en muchos amigos míos que después de vivir en la marginalidad durante 17 años pasaron a ocupar altos cargos en el gobierno. Se creían estos roles, se tomaban en serio estos cargos, son importantes.

—Eduardo (marido de Violeta) dice en un momento "lo que pasa es que Josefina es una ganadora y tú una perdedora".

—Cuando yo era joven el concepto no era ser perdedora o ganadora. Uno podía en algunas cosas perder o ganar, pero no vivir adjetivado como uno u otro. Este es un concepto que no puedo tolerar.

Su nuera Violeta está siempre do-

lida por un pasado que no es recuperable. Como que nos quedamos a mitad de camino y no sabemos reemplazar lo que había. ¿Qué hay en lugar de la épica? ¿Qué hacemos en un país donde la eficiencia, la producción, el consumismo, el individualismo priman por sobre lo demás?

Sintetiza la disconformidad de Violeta, que es también la propia, diciendo que Chile es un "país retrógrado, sin imaginación. No miramos la modernidad completa, sólo como algo puramente económico. ¿Qué pasa con la cultura mientras tanto? Es una gran pena que no tengo resuelta y que quise escribirla".

"Yo conocía puras estupideces de América Latina"

Pronto se comenzarán a publicar ediciones en italiano (Editorial Feltrinelli), francés e inglés (Ed. Random House) de las anteriores obras de Marcela Serrano. Por lo pronto, una edición de la editorial Oveja Negra de "Nosotras que nos queremos tanto" ingresó al ranking de libros más vendidos en Colombia. La misma edición en tapas duras se distribuye en los países andinos, Centroamérica y el Caribe. Por algo dice que el panorama para adelante es entusiasmante y un desafío.

Cree que en esta novela dejó de mirar el mundo como mujer chilena y lo está haciendo como mujer latinoamericana. "Yo estudié en un colegio inglés y viví cuatro años en Europa. Miraba en menos a Latinoamérica. Luis Maira es un personaje importante porque me enseñó Latinoamérica. Yo conocía puras estupideces sobre América, nada profundo".

—¿Cuándo escribes piensas en el poco tiempo de las personas para leer?

—No sé. Al escribir uno no piensa en nada. Te metes en un mundo muy personal, donde no hay un otro, ni un lector, ni un grupo a quien responder. No saber quién va a ser mi lectora es meterme en un mundo donde nada más, excepto yo, cabe.

—¿Y cuándo te abandonan los personajes?

—Se van cuando el libro está impreso. Hace días ya que ellas no están determinando ninguna de mis miradas. Ahora estoy leyendo el libro, buscando faltas, errores de impresión, y éste ya me era ajeno, ya pertenece a los otros, no a mí.

Siente que siempre ha escrito desde la mujer y con preocupación por lo social. "No puedo dejar de tener una mirada crítica. Me gustaría poder escribir una simple historia de amor, pero no me sale".

—Dedicadas tu novela a Violeta Parra y a tus hermanas (Nena, Paula, Margarita y Sol), ¿qué de ellas hay en este libro?

—Violeta Parra está metida en los vericuetos de mis sensibilidades anteriores. Quise rescatarla porque es un símbolo muy fuerte de mi generación. Mis hermanas tienen que ver con lo gozoso que es ser mujer para mí. Aprendí a hablar de nosotras y no de nosotras por ellas. Es un afecto fuerte, profundo que con nadie he tenido en mejor forma que con ellas. Existe cero competitividad entre nosotras.

—Nuevamente está México en tu libro, ¿es una pasión tuya?

—Sí, México es una obsesión mía. Es el único país donde viviría fuera de Chile. Me cautivó el corazón y desde entonces no he dejado de volver. No es un cariño inocente: vivimos el exilio de Lucho alí. Me costaría imaginar una novela sin México, pero una gracia de escribir es que uno puede poner sus propios amores.

RCG - 2073
Pag. 59
LA Seguridad 14-06-1995
I.C.G.

Marcela Serrano, " Lo que pasa con la cultura es una gran pena y quise escribir sobre ello" [artículo] J. C. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Marcela, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcela Serrano, " Lo que pasa con la cultura es una gran pena y quise escribir sobre ello" [artículo]
J. C. G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile